

La educación permanente promotora de la calidad de vida en las personas mayores

Continuing education promotes quality of life for older people Title in english

Adriana Cerritos Hernández^a, Evelyn Rubí Torres Hernández^b, Lydia López Pontigo^c, Edwin Gualberto Barrón Calva^d, Arianna Omaña Covarrubias^e, Abelardo del Ángel Castillo^f

Abstract:

In the current context, both global and national, linked to population aging, lifelong learning is identified as a process that fosters lifelong learning, providing tools and encouraging the development or strengthening of knowledge to keep people active and engaged in their context, which favors the autonomy and independence of older adults. Therefore, this article aims to reflect on lifelong education as a promoter of the quality of life of older adults, through a documentary review.

Keywords:

Continuing education, quality of life, senior citizens

Resumen:

En el contexto actual, tanto mundial y nacional, que se vincula al envejecimiento poblacional, la educación permanente se identifica como un proceso que fomenta el aprendizaje a lo largo de toda la vida, proporcionando instrumentos y fomentando el desarrollo o fortalecimiento de conocimientos para mantener a las personas activas e involucradas en su contexto, lo cual favorece a la autonomía e independencia de las personas mayores. Razón por lo que, este artículo, tiene como objetivo reflexionar acerca de la educación permanente como promotora de la calidad de vida de las personas mayores, a través de una revisión documental.

Palabras Clave:

Educación permanente, calidad de vida, personas mayores

Introducción

La educación, tiene como objetivo producir conocimiento mediante el aprendizaje para formar individuos participes de una sociedad. Es decir, ha sido un parteaguas, tanto en el ámbito formal, no formal e informal, al permitir la

transmisión de conocimientos, costumbres y tradiciones que se enseñan de generación en generación para preservar su cultura.

Al vincular la educación y de manera específica la educación de manera permanente con la categoría de edad, enfocándola en la etapa de la vejez, tiene una

^a Pasante, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Área Académica de Gerontología | Instituto de Ciencias la Salud | Pachuca de Soto, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0008-2922-7977>, Email: ce335598@uaeh.edu.mx

^b Pasante, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Área Académica de Gerontología | Instituto de Ciencias la Salud | Pachuca de Soto, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0006-1690-7733>, Email: to385271@uaeh.edu.mx

^c Autor de Correspondencia, Profesora-Investigadora, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Área Académica de Gerontología | Instituto de Ciencias la Salud | Pachuca de Soto, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0001-6901-7909>, Email: lydial@uaeh.edu.mx

^d Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Área Académica de Sociología y Demografía | Pachuca-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0001-6581-7298>, Email: edwin_barron@uaeh.edu.mx

^e Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Área Académica de Nutrición | Pachuca de Soto, Hidalgo | México. <https://orcid.org/0000-0002-8649-8617>, Email: aomana@uaeh.edu.mx

^f Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Preparatoria 3 | Pachuca-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0009-5975-8506>, Email: abelardo_delangel@uaeh.edu.mx

relación sociocomunitaria importante ya que los procesos de enseñanza aprendizaje contribuyen en el plano individual, familiar, comunitario y societal (Camacho, 2001).

Aproximaciones a la educación permanente

Medina y Llorent (2017), refieren que la educación permanente considera en su metodología ampliar, organizar e innovar los recursos disponibles en la sociedad, para el aprendizaje de las personas a lo largo de su vida, por medio de un sistema que integra estrategias educativas acordes a las necesidades de cada etapa del curso de vida. Por lo tanto, la educación permanente no excluye a ningún grupo etario, lo cual es una de sus principales características, pero sobre todo ventajas.

La educación permanente adquiere mayor relevancia en el ámbito de la educación, a partir de la renovación del sistema educativo, extendiéndose por el mundo como Europa, América, África y Asia, generando un desarrollo en los ciudadanos ya que promueve la cohesión social, debido a la adquisición de conocimiento junto a saberes con una optimización en las capacidades que se desarrollan durante su entorno, alcanzando un equilibrio social, personal y profesional, sin tener una limitación abordando una reflexión sobre las acciones del individuo (Gelpi, 1984).

La educación permanente es considerada un paradigma que integra todos los niveles pedagógicos con un sistema formal e informal favoreciendo el desarrollo de aptitudes, creatividad, juicio crítico, competencias y valores en el individuo mediante el conocimiento, por medio del proceso aprender a aprender, ya que el aprendizaje continúa independientemente de la edad de la persona. Además de facilitar el cumplimiento de las necesidades del individuo, estableciendo un vínculo activo en la sociedad.

Un dato distintivo de la educación permanente es que combina el aprendizaje con la acción y la experiencia. Así, promueve el desarrollo humano junto al crecimiento personal e integral con una maduración en sus capacidades tanto individuales como sociales para disfrutar una vida plena sin ninguna dificultad en cualquier etapa de la vida (Medina y Llorent, 2017).

Además, la política educativa, reconoce a la educación permanente como un derecho para toda la ciudadanía, es decir, es libre a cualquier tiempo y espacio sin importar la etapa de vida del ser humano, considerándose como un

instrumento eficaz a medida que se participe, se exprese, al igual que defienda sus derechos en una sociedad.

De igual manera, se identifica que la educación permanente ayuda a que las personas se mantengan actualizadas, sin importar la transformación poblacional, sociocultural y ambiental, logrando un desarrollo individual como social, es decir, el sujeto es protagonista de su propio proceso, tiempo, participación mediante y su ritmo de enseñanza (Medina y Llorent, 2017).

La educación permanente vista desde instituciones internacionales

Instituciones como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, mejor conocida por sus siglas en inglés como UNESCO, la cual promueve la libre expresión como fundamento para el adecuado desarrollo de los derechos de las personas; plantea la importancia de integrar la educación permanente para el desarrollo de las personas mayores, al ser un proceso humanista de manera integral, sin importar la edad o las dimensiones en la vida, es decir, la educación es un proceso designado al cambio personal y social que depende de la persona; así como, de la sociedad (Da Silva, y Scortegagna, (2015).

De igual manera, la UNESCO asume a la educación como un proyecto que va más allá de los periodos escolares, abarcando las diferentes etapas del curso de vida de una persona, que incluyen diferentes esferas del saber; así como, todos los saberes adquiridos por todos los medios posibles. Este proceso continuo no solo contribuye al desarrollo práctico y teórico de la persona, sino que también influye directamente en su crecimiento personal y en la construcción de su identidad, al considerar que la formación educativa no tiene limitación en el tiempo. En este sentido, la UNESCO sostiene que la educación no tiene fronteras de espacio, edad o temporalidad, ya que el aprendizaje es un proceso ininterrumpido que nos acompaña desde el nacimiento hasta la muerte. Por ello, vincula el concepto de educación permanente con las personas mayores, considerándolo un eje fundamental dentro de sus planteamientos (Martínez de Moretín, 2014).

En esta misma línea, Martínez de Moretín (2024) señala cómo la Unión Europea se suma a la propuesta de la UNESCO para eliminar barreras en distintas naciones y comunidades, lo que permite una convivencia armoniosa que favorece el aprendizaje. Considera la educación, tanto formal como informal, un pilar fundamental para el progreso social y el desarrollo sostenible. Además, destaca que el aprendizaje impacta en diversos ámbitos

de la vida, como el trabajo, la trayectoria profesional, la cultura y la calidad de vida, lo que contribuye a la construcción de una sociedad basada en el conocimiento y una economía sostenible.

Dicho en otras palabras, se puede aludir que la educación permanente tiene fundamentos de humanismo mediante la contribución de la UNESCO, entendida como un proceso inacabado a través de una construcción continua, mediante una técnica reflexiva que genera ideales de autoconocimiento y de plenitud en las personas procurando su calidad de vida, haciendo referencia al bienestar del individuo con una relación social, familiar y consigo mismo debido a su contexto cultural. Tiene en cuenta los conocimientos, no solo como aquellos adquiridos en la escuela, ya que la experiencia conseguida a lo largo de la vida también se considera como una forma de obtener sabiduría (Martínez de Moretín, 2014).

Según Salazar y Mercado (2016), la educación permanente se define como un proceso continuo, dinámico, autodirigido, autónomo, libre, interdisciplinario y flexible, concebido de manera integral y ajustado a las dimensiones de cada persona. Su propósito es fortalecer las capacidades individuales a través de un enfoque abierto que trasciende la modalidad de aprendizaje, generando un impacto positivo en los métodos pedagógicos y promoviendo una mejor calidad de vida. Asimismo, considera las habilidades e intereses de cada individuo, permitiendo la actualización constante del conocimiento y la información. Ochoa y Balderas (2021) destacan que este enfoque busca dotar al individuo de la capacidad de estructurar y organizar los conocimientos adquiridos, lo que facilita una comprensión con sentido y una aplicación coherente en la vida cotidiana.

La educación permanente enfocada a personas mayores

La vinculación de las personas mayores con la educación permanente posee una influencia a nivel sociocomunitario, con un impacto en la sociedad desde una perspectiva negativa o positiva dependiendo el panorama del individuo, llega a producir una capacidad de conocimiento adquirido en un contexto (Camacho, 2001).

El conocimiento se vislumbra como una herramienta eficaz, así como necesaria para el empoderamiento, autonomía y bienestar en las personas mayores, pues generalmente la percepción sobre las personas mayores se asocia a viejismos y prejuicios, que promueven una imagen negativa sobre el envejecimiento, lo cual genera

que sean vulnerados en esta etapa del curso de vida (Da Silva, y Scortegagna, 2015).

Las personas mayores en ocasiones, no se consideran parte primordial de la sociedad, debido a la poca participación en su comunidad a causa de experiencias negativas, como lo han planteado Da Silva, y Scortegagna (2015). Refieren que, en algunos momentos, se les discrimina llegando a producir vulnerabilidad social, donde las personas se sienten en situación de riesgo físico o moral sin importar su habilidad, conocimiento y experiencia siendo inaccesible a una autonomía, respeto e igualdad en la sociedad.

Por esta razón, algunos autores, entre ellos Freire, abordan el tema de las personas mayores como un grupo marginado u oprimido dentro de la sociedad, al vincularlo con la "cultura en silencio", lo que indica que no se les toma en cuenta dentro del entorno social (Tremillo, 2003).

Salazar y Mercado (2016) afirman que la educación permanente es una estrategia para empoderar y reconfigurar el rol de las personas mayores, otorgándoles un papel activo en la sociedad. Este enfoque promueve la transformación social y la igualdad entre los ciudadanos, fortaleciendo sus habilidades para el desarrollo y el bienestar físico, emocional, económico, cultural, social y político.

La educación funge un rol importante en la vida de las personas, al facilitar la comprensión de temas educativos y experiencias aplicadas a la vida diaria, reconfigurando a las personas. Un estudio de Camacho (2001) destaca que la educación permanente en las personas mayores es un instrumento transcendental para mejorar la calidad de vida, fomentar la convivencia social y promover relaciones humanas a través de un proceso de aprendizaje, que abarca espacios formales e informales.

La educación permanente promotora de la calidad de vida

El término calidad de vida, se debe aludir el término al presidente Lyndon Johnson, quien ocupó el concepto por primera vez en 1964 para la declaración de planes de salud, pero tal y como lo menciona Ardila (2003) el estudio sobre calidad de vida, tuvo un mayor auge en los últimos años del siglo XX, en donde se considera una perspectiva cultural aunque no consta de una definición exacta, por lo que se refiere a una propiedad dependiente del individuo donde se experimentan situaciones, así como condiciones en su ambiente mediante una interpretación en su entorno de manera subjetiva como objetiva, es decir, la calidad de vida busca el bienestar biopsicosocial de las personas por

medio del bienestar emocional, material, de salud, trabajo o actividades productivas, relaciones familiares, sociales, seguridad e integración comunitaria al ser percibida de diferente manera por cada individuo y grupo social, buscando un estado de satisfacción total en la vida a través de la autonomía e independencia en la persona.

Es importante plantear la relación entre envejecimiento y calidad de vida. De acuerdo con Beltrán, Zambrano, Fajardo, y Lam (2023) el primer término se comprende como un proceso natural, universal e irreversible que comienza desde el nacimiento y tiene características que cambian a nivel físico, mental e individual; así como, colectivo siendo considerada una etapa del curso de vida, por su parte, la calidad de vida en la vejez se refleja en el reconocimiento y la mejora de las necesidades de las personas, a través de una estrategia que asegura su bienestar de manera digna y segura.

Soria y Montoya (2017), de la misma manera establecen que la educación permanente ayuda a mejorar la calidad de vida de las personas mayores, al fomentar el desarrollo de habilidades, conocimientos y actitudes en su vida diaria. Esto contribuye al bienestar integral del individuo al promover un envejecimiento activo y saludable, lo cual favorece la estimulación cognitiva, la integración social, la autonomía, la autoestima. Así como, la mejora de la salud y desarrollo personal.

De modo que todas las personas mayores al igual que cualquier otro grupo poblacional disponen de la misma posibilidad de demostrar sus valores, habilidades, oportunidades y capacidades, mediante un seguimiento educativo formal e informal a lo largo de su vida dentro de una comunidad (Soria y Montoya, 2017). En tanto, el envejecimiento no se debe considerar una desventaja en la vida de las personas, se debe considerar como un proceso continuo, multifacético e irreversible con una mayor comprensión en afrontamiento a dificultades o circunstancias tanto negativas como positivas a lo largo de la vida.

Una experiencia de una Institución promotora de educación permanente en México

Ortiz y Rodríguez (2021) plantean que, en la Segunda Asamblea Mundial del Envejecimiento, así como en la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos de las Personas Mayores promueven la igualdad de oportunidades a través de la educación permanente o bien a través de los derechos de las personas mayores se impulsa el derecho a la educación tanto formal e informal.

Cabe señalar que la educación para personas mayores tiene un mayor auge desde el siglo XX en Europa. De manera específica en Francia emerge el tema la educación en adultos, Con el paso del tiempo se fue situando en diferentes partes de Europa con una adaptación en su contexto dando origen a múltiples modelos con diferentes alternativas de educar en diversas partes del mundo (Requejo, 2009).

Posterior a ello surgen otros establecimientos educativos como la Universidad Nacional de Salta (UNSa), ubicada en Argentina quienes desde el 2007 ofrecen un plantel educativo dirigido a personas mayores, sin ningún estudio previo, es decir, puedes ingresar al plantel educativo sin estudios, de manera gratuita, el método que se basan en la educación permanente con un funcionamiento regular mediante un servicio amplio (Salazar, y Mercado, 2016).

En dichos programas implementados dentro del instituto enseñan un análisis y reflexión de las experiencias vividas desde sus protagonistas, dicho plan nace de la iniciativa de educadores de la Facultad de Humanidades de la UNSa debido a la poca participación, maltrato, así como prejuicios o estereotipos que viven las personas mayores en la sociedad intentando integrar de manera favorable este sector de la población con ayuda de estrategias adecuadas a las necesidades de los individuos mediante el reconocimiento, la participación y la comunicación que forman vínculos favorables dentro de una comunidad (Salazar, y Mercado, (2016).

Debido a la gran cantidad de personas mayores en el país, esta población es considerada de gran importancia, lo que ha llevado a la creación de políticas específicas centradas en sus necesidades. Un claro ejemplo de esto es el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM), cuyo objetivo es promover, apoyar, fomentar, supervisar, coordinar y evaluar acciones, estrategias y programas dirigidos a las personas mayores, de manera gratuita y accesible (Muñoz, 2011).

El INAPAM es fundado en 1979, integrando en sus funciones y atribuciones la de proteger los derechos de las personas mayores, asegurando su integridad. Como ha sido el caso de la implementa de políticas públicas como es el caso de la Norma Oficial Mexicana NOM-167-SSA1, donde se establecen los servicios de asistencia social tanto para niños como personas mayores.

Cabe mencionar que el INAPAM ha implementado programas de educación sobre temas de promoción de salud, protección de derechos, desarrollo personal, igualdad, plan de vida futuro, entre otros. Esta institución promueve la toma de conciencia para el autocuidado de

las personas mayores, además de promover relaciones intergeneracionales, lo cual mantiene a las personas mayores inmersas en la sociedad actual (Muñoz, 2011).

El sustento de los talleres desarrollados en esta institución son referentes a la educación permanente con métodos de aprendizaje con temáticas de envejecimiento activo y saludable con el propósito de empoderar a las personas mayores alcanzando su bienestar, enfatizando en la educación sobre diferentes ámbitos del envejecimiento, es decir, esferas sociales, biológicas además psicológicas mediante el dialogo, iniciativa, comunicación, participación activa e integración entre participantes con el propósito de desarrollar en las personas con un razonamiento crítico, reflexivo al igual que nuevos conocimientos aplicables en la vida del individuo con un mejoramiento en su calidad de vida, mediante los pilares de la educación, los cuales son aprender a ser, aprender a hacer, aprender a conocer y aprender a convivir (Muñoz, 2011).

Cabe señalar que existen otras instituciones que brindan la oportunidad de ofrecer conocimiento tales como las universidades para personas mayores con la viabilidad de introducir a las personas en un espacio de educación formal e informal con una integración social posibilitando una autovaloración, un desarrollo en la autonomía, nuevos papeles sociales, igualdad, salud, oportunidades de acceso y respeto, sin embargo tiene como beneficio promover la educación mejorando su capacidad de crítica, reflexión, resiliencia, libertad de expresión, participación social, así como la aceptación en el proceso de envejecimiento junto a la calidad de vida.

Es importante tener en cuenta que estos programas ofrecidos en las universidades o cualquier institución no deben asumir connotaciones asistencialistas, viejísimos o de ocio ya que esto se consideran una forma de discriminación y/o marginación, así como de exclusión poniendo en peligro su identidad como personas dentro de una sociedad.

Conclusión

La educación permanente representa un pilar fundamental en la construcción de sociedades más equitativas, inclusivas y sostenibles. Su impacto se extiende a lo largo de la vida de las personas, sin distinción de edad, permitiendo la actualización de conocimientos y el desarrollo de habilidades necesarias para la adaptación a los cambios sociales, culturales, económicos y tecnológicos. En este sentido, la educación no solo es un derecho universal, sino también una herramienta de transformación personal y colectiva que

fomenta la autonomía, la participación y la integración social.

En el caso de las personas mayores, la educación permanente adquiere una relevancia especial al contrarrestar prejuicios y estereotipos relacionados con la vejez. A través del aprendizaje continuo, se favorece su empoderamiento, bienestar y calidad de vida, al tiempo que se fortalece su rol dentro de la comunidad. Como han señalado diversos autores e instituciones, la educación en esta etapa no solo mejora el desarrollo personal y la autoestima, sino que también contribuye a la cohesión social, al promover el reconocimiento y la valoración de su experiencia y sabiduría.

Las instituciones internacionales, como la UNESCO y la Unión Europea, han desempeñado un papel clave en la promoción de la educación permanente, estableciendo marcos que garantizan el acceso a la educación sin restricciones de tiempo o espacio. En el contexto mexicano, organismos como el INAPAM han implementado programas específicos que abordan las necesidades educativas y sociales de las personas mayores, asegurando su integración y bienestar a través de estrategias orientadas al envejecimiento activo y saludable.

Asimismo, las universidades y centros educativos han generado espacios de formación para personas mayores, evitando enfoques asistencialistas o discriminatorios. Estos programas deben entenderse como una oportunidad para el desarrollo intelectual, social y personal, en lugar de simples actividades de entretenimiento. La educación en la vejez no solo permite adquirir nuevos conocimientos, sino que también refuerza la identidad, la autonomía y la participación en la sociedad, lo que resulta clave en la construcción de una vida digna y plena.

En conclusión, la educación permanente se posiciona como una estrategia esencial para el desarrollo humano y la justicia social. Al reconocer la importancia del aprendizaje a lo largo de la vida, se impulsa un modelo educativo que valora la experiencia y la diversidad, promoviendo la equidad y la inclusión en todas las etapas del curso de vida.

Referencias

- Ardila , R. (2003). Calidad de vida: Una definición integradora. *Latinoamericana de psicología*, 161 - 164. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80535203.pdf>
- Beltrán, A., Zambrano, C., Fajardo, G., y Lam , A. (2023). Calidad de vida y sus determinantes en los adultos mayores. *Polo del conocimiento*, 1 – 13

- Camacho, A. (2001). Educación Permanente de Personas Adultas, Participación Ciudadana y Animación Sociocultural. La Aparición de Nuevos Ámbitos Formativos para la Calidad de Vida. Ciencias de la Educación, 139 - 146. <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/10133/8935>
- Da Silva, R., y Scortegagna, P. (2015). Universidad Abierta a las Personas Adultas Mayores: Espacio de Pedagogía Social, Educación y Empoderamiento. Actualidades Investigativas en Educación, 1 - 18. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44741347024.pdf>
- Gelpi, E. (1983). La educación permanente en la actualidad. En El Correo de la UNESCO, Educación las estrategias (págs. 4 - 8). España. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000074700_spa
- Martínez de Morentin, J. I. (2014). La UNESCO y la Educación a lo Largo de la Vida: La Educación de Adultos en la Perspectiva de la Educación Internacional. CIMIE14: 3er Congreso Internacional Multidisciplinar de Investigación Educativa, 1 - 5. <http://educalab.es/-/cimie14-3er-congreso-internacional-multidisciplinar-de-investigacion-educativa>
- Medina, B., y Llorent, V. (2017). La educación permanente en los organismos internacionales y las nuevas concepciones. HumanArtes. Ciencias sociales y Educación, 103 - 121.
- Ochoa, R. y Balderas, K. (2021). Educación continua, Educación permanente y aprendizaje a lo largo de la vida: coincidencias y divergencias conceptuales. Andina de Educación, 67 - 73. <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/ree/article/view/2733>
- Ortiz-Hernández, A., & Rodríguez-Díaz, M. (2021). Una mirada gerontológica hacia la política social y educación permanente en latinoamérica. Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación, 5(17), 47–58. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i17.158>
- Salazar, L., y Mercado, M. (2016). Educación Permanente para Adultos Mayores. De la Universidad al medio. Salta 2016. Divulgación y discusión de experiencias referidas la Extensión Universitaria. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ext/article/view/14464/14531>
- Soria, Z., y Montoya, B. (2017). Envejecimiento y factores asociados a la calidad de vida de los adultos mayores en el Estado de México. Papeles de POBLACIÓN, 59 – 93. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252017000300059
- Tremillo, L. (2003). La Cultura del Silencio: características y consecuencias sociales. Una perspectiva de Paulo Freire. Investigación educativa.